

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

Oraciones estorbadas

Introducción

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

Esta parábola de Jesús la he tomado como el fundamento para toda la serie de conferencias de "Aviva mi familia", porque Jesús lo dice muy claro: Si quieres edificar una familia sólida que no se caiga por fuertes que sean los vientos, entonces necesitas poner por obra la Palabra de Dios que estas escuchando, de otra forma no te sorprendas cuando algún viento o tormenta la arruine.

Así que el día de hoy quisiera que descubriéramos juntos otro secreto más que la Palabra de Dios nos da. Ahora para poder tener paz y gozo en nuestros hogares. ¿Cuántos de ustedes desearían tener paz y gozo en sus casas? Pues entonces veamos los que la Palabra de Dios nos dice.

DESARROLLO

1. Convirtiendo las aflicciones por oraciones.

Filipenses 4: 4 "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! ⁵Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. ⁶Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. ⁷Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús"

El apóstol Pablo nos deja ver que el estado de ánimo en el que un cristiano debe estar en todo tiempo es: "Regocijado". Estoy seguro que muchos de ustedes dicen que es una utopía, pues si bien hay momentos de regocijo también hay otros de apuraciones, tristezas, enojos y aflicciones.

Creo que en muchas familias son más los tiempos malos y difíciles que los de regocijo, pero la misma Palabra de Dios nos informa del secreto para poder estar gozosos en todo tiempo. Se trata de convertir todos nuestros afanes en peticiones, presentadas en oración y ruego, con acción de gracias.

Evidentemente la vida tiene aflicciones, Jesús lo dijo: En el mundo tendrán aflicciones, pero confíen, Yo ya he vencido al mundo. Pero la forma en la que tú y tu familia pueden estar contentos y gozosos es transfiriendo la carga a Dios, convirtiendo toda aflicción por oraciones. Dios promete que la paz de Dios sobrepasará tu entendimiento para guardar tu corazón y pensamiento en Cristo Jesús.

¿Recuerdas que una de las enseñanzas más importantes para nuestros hijos, y que Dios nos da a nosotros mismos como Sus hijos, es a guardar nuestros corazones? Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él, mana la vida; aprendimos. Así que aquí tienes el secreto de cómo guardar tu corazón de malos pensamientos que puedan hacerte decaer en tu ánimo.

¿Tienes problemas en tu trabajo y los trasladas a tu casa con mal humor? La Palabra te dice que mejor los traslades al cielo, empacados en una oración. ¿Tuviste un día difícil en casa? Ora entonces antes de que llegue tu esposo, para que toda la aflicción se haya ido y entonces lo puedas recibir con una sonrisa. Así se guarda un corazón de tener conflictos y pleitos.

¿Qué te pareció el secreto? Uy, entonces me la voy a pasar orando todo el tiempo, alguien dirá sarcásticamente. Pero si así fuera, ¿cuál es el problema de hacerlo? Una persona que amamos mi esposa y yo muchísimo, que fue quien nos discipuló fuertemente, siempre estaba orando. Cualquier cosa que sabía que era un problema o una amenaza, de inmediato interrumpía la conversación o lo que fuera para orar. Evidentemente esa persona siempre estaba contenta, pues confiaba que todo aquello sería resuelto por el Todopoderoso.

1 Juan 5: 14 "Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. ¹⁵Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho"

Así que Dios mismo dice que si tu pides alguna cosa dentro de la Voluntad de Dios, el te oye y por lo tanto sabes que ya tienes las peticiones que le hayas hecho. ¿Cuál es la Voluntad de Dios? Que nadie se pierda, tu santificación y la de tu familia, que estés siempre gozoso, que seas agradecido por todo, que seas prosperado en todas las cosas, que disfrutes plenamente de tu vida. Así que puedes estar contento porque Dios dice que está listo para escuchar tus oraciones.

2. Evitando los estorbos a las oraciones.

Pero la cosa se complica un poco, pues la misma Palabra de Dios nos dice que algunas veces nuestras oraciones encuentran algún estorbo por lo cual no llegan hasta el cielo.

1 Pedro 3: 1 “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas”

1 Pedro 3: 7 “Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo”

La Palabra de Dios da dos instrucciones precisas para el matrimonio: La mujer esté sujeta a su marido, de ésta forma, dice, sus maridos que no creen a la Palabra podrán ser ganados sin palabra, sino por la pura conducta de sus esposas. ¿Te parece buena la promesa? Creo que muchas esposas prefieren predicarles a sus maridos durante todo el día a sujetarse a ellos. Pero la promesa está en la sujeción, ¿lo ves?

Ahora bien, a los maridos nos dice la Palabra que vivamos con nuestras esposas sabiamente. ¿Cómo se puede identificar la sabiduría en la vida marital? Buenos pues en el trato que les damos a nuestras esposas. Muchos maridos piensan que, dado que la mujer debe sujetarse, entonces puede ser tratada como cualquier cosa. Muchos maridos cristianos les hablan golpeadamente, las humillan y las menosprecian. Pero la Palabra de Dios dice que se les trate de esta forma: Dándoles el honor como a vaso más frágil, como a coherederas de la gracia.

Ahora bien, notemos que Dios nos indica que nuestras oraciones pueden tener estorbo si el trato que tenemos en el hogar no es el adecuado. Entonces seguirás afligido, temeroso, enojado, perturbado, etc., como si no hubieras orado.

Quisiera que pudiéramos entender un gran secreto de la Palabra de Dios a fin de evitar que nuestras oraciones fueran estorbadas: El trato que nos damos en la familia. ¿Te das cuenta de la importancia que tienen las relaciones familiares?

Ahora bien, ¿quién tiene que cambiar su mentalidad para lograrlo? Quizá tú quisieras que Dios cambiara sus pensamientos y que te bendijera aún y cuando tú no trataras bien a tu esposo o esposa. “Es que así me educaron”, puedes decir; “es que yo siempre ví a mis padres tratarse así entonces pues así me acostumbre”. Puedes decir todas las razones que quieras, pero si deseas que tus oraciones no sean estorbadas entonces tendrás que cambiar de pensamientos y actitudes.

De la misma manera en que la Palabra de Dios ordena a los hijos a honrar a sus padres, prometiéndoles tener larga y buena vida en caso de hacerlo; Dios ordena al marido a honrar a su esposa como a vaso frágil y a las esposas a sujetarse con respeto a sus maridos para que sus oraciones no sufran obstáculo alguno.

3. Honra a tu esposa.

Y ¿cómo se honra a un vaso frágil? Bueno pues regularmente se coloca en donde no haya peligro de recibir un golpe, se le cuida para que nada le vaya a hacer daño. Cuando tu mueves objetos de un lado a otro puedes tomar todo lo que quieras en tus manos y cargarlos, sin temor de que si se te cae algo no le pasará nada; pero

cuando tomas en tus manos algo que sabes que es frágil y de mucho valor, entonces lo hacer con todo cuidado.

Ahora bien, muchas esposas también no esperan recibir un trato de vaso frágil. Ellas dicen que no necesitan que nadie las defienda, que son autosuficientes para valerse por sí mismas, y entonces impiden, con su conducta, recibir un trato diferenciado. Sin lugar a dudas que las mujeres son altamente capaces, pero la Palabra de Dios nos instruye a los esposos a tratarlas como a algo valioso y frágil que pudiera romperse. Nuevamente nos enfrentamos a formas de pensamiento, no solo en los maridos, sino en sus esposas mismas.

¿Cuánto vale tu esposa? ¿Te has puesto a pensarlo? Muchos esposos tratan con mayor cuidado y esmero a su auto que a su esposa. Lo lavan, le sacan brillo, lo quieren ver impecable. Si requiere algo, el auto no espera, de inmediato se lo compran y pagan lo que sea por un buen mantenimiento. Pero ¿valdrá tu esposa algo más que tu auto?

Cuando Dios intervino en la vida de Abram quien era incapaz de tener hijos, su nombre significaba "Padre enaltecido", me imagino que así se dirigía a todos, con mucho enaltecimiento. Pero Dios le cambió el nombre por Abraham para que fuera un padre de multitudes. Ese mismo día el nombre de su esposa también cambió de Saraí fue transformado por Sara que significa princesa. No se que haya querido decir el nombre de Saraí, lo he buscado en diferentes diccionarios y otras fuentes pero nunca dan su significado, pero el de Sara queda claro que significa "Princesa". Así que tuvo que ser quitado el enaltecimiento de Abram para que su mujer pudiera ser una princesa y entonces, bajo esas circunstancias familiares, podría venir su tan anhelado hijo de la promesa Isaac. Las oraciones pueden ser estorbadas y el enaltecimiento de Abram tuvo que ser derribado para que su oración fuera contestada.

¿Cuánto vale tu esposa? Bueno pues Abraham había aprendido la lección del valor de una esposa, así que cuando buscó una para su hijo Isaac mandó al mayordomo a la casa de su parentela cargado de regalos preciosos para la que fuera elegida. Inmediatamente el mayordomo le dio dos brazaletes de oro, y cuando ella dio el "sí", entonces sacó el tesoro que traía preparado para ella.

¿Cómo te gustaría ver a tu esposa? ***Proverbios 12: 4 "La mujer virtuosa es corona de su marido; Mas la mala, como carcoma en sus huesos"***

¿Te gustaría que fuera tu corona de tu cabeza o la carcoma de tus huesos? Es evidente la contestación. Pero muchos maridos tienen su corona bien abollada, deslucida, da pena. Quisiera que entendieras que la Palabra de Dios no dice que tu mujer sea el cinturón o los zapatos de su marido, sino su corona. Esto es que todo mundo puede verla a primera vista. La corona no se coloca en otra parte sino en la cabeza de forma tal que está a la vista de cualquiera. Y la calidad y hermosura de la corona manifiesta la majestad de quien la porta.

Por lo anterior podríamos concluir que aquellos maridos que menosprecian a sus esposas, no solo están obstruyendo sus oraciones, no solo estarán viviendo en aflicción y tristeza, sino que también están dañando su propia imagen como varones. Queriendo

ser más hombres y demostrar su hombría con rudeza, lo que hacen es arruinar su apariencia delante de Dios.

¿Sabes que Dios nos premia con coronas? La corona de la vida, la corona de justicia, la corona de gloria, etc. Todas ellas serán recibidas en el cielo de acuerdo a nuestras obras; pero aquí en la tierra, Dios te ha dado una corona: Tu esposa. De ti depende que se vea preciosa, radiante, feliz, animada, llena de vida.

Pero si tú tratas a tu esposa con rudeza, muy probablemente lo que tendrás será una carcoma para tus huesos de la cual querrás huir. Quizá tú ores a Dios para que te haga el milagro, pero mientras la tratas mal tus oraciones ni siquiera son oídas.

4. Coheredera de la gracia.

Este mensaje fue dado por el apóstol Pedro, quien le daba un mensaje principalmente a los judíos. Pablo fue llamado para ser enviado a los gentiles, pero Pedro tuvo más bien un ministerio entre los judíos. Y los judíos tenían un grave problema de machismo, pensando que eran ellos los únicos herederos de las promesas de Dios y que solo, a través de ellos, llegarían las bendiciones a sus casas.

Muy equivocados estaban quienes pensaban así. Pedro les daba una palabra que los revolucionaba: Sus mujeres eran coherederas de la gracia y de las promesas de Dios, por lo tanto eran capaces de conquistarlas como ellos.

Mujer, muchas veces tu te has sentido incapaz de traer bendición a tu casa, diciendo que si la cabeza está mal entonces todo está perdido. Pero dice la Palabra que tu eres coheredera, por lo cual tu bendición no necesariamente está supeditada a que tu marido busque a Dios.

Búscalos tú, ora a tú Dios entregándole todas tus preocupaciones y vive feliz. Honra a tu marido con el respeto debido, pero de ninguna manera pienses que tu bendición quedó suspendida. Alcanza tu promesa obedeciendo la Palabra de Dios y compártela con tu familia.

Maridos, tu esposa es coheredera. Eso significa que está en igualdad de derechos de herencia que tú, que tiene los mismos privilegios y que es amada por Dios de la misma manera que tú. Ambos para Dios son uno solo, así que no pienses como judío que todo lo que tenga tu esposa te lo debe a ti, ni que ella está imposibilitada de entrar en la presencia de Dios y alcanzar sus promesas.

No sigas poniendo estorbo a tus oraciones, trata a tu esposa con sabiduría; y tu esposa trata a tu marido con respeto. Y entonces si te digo: Regocíjate, otra vez te digo: Regocíjate. Porque Dios quitará toda angustia y dolor cuando tus peticiones sean puestas delante de Él.